



***¿QUE ENTIENDEN ELLOS POR
DESARROLLO INTEGRAL?***

Diciembre de 2009



Es inconcebible, por decir lo menos, que un acto tan respetable y de tanto significado, como quiera que es el proceso electoral establecido por normas constitucionales y legales para elegir mediante el voto popular a los miembros ante el Congreso del país, se haya convertido en un verdadero circo con toda su parafernalia de payasos, micos, maromeros, magos, equilibristas, adivinos y culebreros o lo que es lo mismo, en una feria de espectáculos y sorteos. Y como se sabe, este acontecimiento sucede cada cuatro años, lo mismo que para elegir presidente casi inmediatamente a la elección de congresistas; y en otra fecha aparte a los dos años de las ya mencionadas, los otros comicios pero ya para gobernadores, alcaldes, asambleas, concejos y juntas administradoras locales – JAL -.

Pero hay algo más curioso todavía con relación a lo dicho sobre la elección de congresistas; y es que si se trata de los que quieren repetir período vuelven a pasar la misma película de la vez anterior, esto es los desfiles de carros y carrozas, las vallas y pasacalles, el ruido de parlantes y sirenas, las concentraciones en barrios apartados, deprimidos y olvidados, los almuerzos esquineros, la entrega de mercaditos, las bombas y juguetes baratos en navidad, las pocas limosnas en dinero dizque para satisfacer necesidades apremiantes y las mismas promesas que hicieron la vez anterior a sabiendas de que nada cumplieron, además de estar convencidos de que en cuatro años ya se han olvidado sus siempre ilusionados y engañados electores. Obviamente que a todo esto no puede faltar la consabida confección de listas para la entrega de unos miserables pesos por concepto de la compra y venta del voto el día de las elecciones por intermedio del capataz de los brujos electoreros.

Lo anterior hace referencia, como se dijo, a los pocos congresistas que se atreven a continuar en el congreso. Y de los que aspiran por primera vez, pues ni se diga, ya que han recibido todas las instrucciones y recomendaciones de las altas jerarquías bien de los partidos tradicionales, ya tan desprestigiados por cierto o bien de los conformados a última hora para acoger a los recién arrimados tráfugas y, de paso, concederles su respectivo aval y bendición. Mas, si algo les faltara de sus lecciones recibidas de manos de sus venerables jercas, siempre estarán atentos a su lado los gamonales de turno o mercaderes de la política para financiar campañas e imponer sus diabólicas condiciones a cambio.

Sin embargo, lo grave de estas conductas y prácticas perversas de los directorios políticos y en forma más soterrada de sus altos representantes ante los organismos del Estado, no es el hecho de haber convertido desde mucho tiempo atrás el acto tan noble, cívico y democrático en un verdadero circo de última categoría, sino, en hacer creer a los mismos incautos, a los conformes, a los insensatos, a los que esperan el maná del cielo, a los esperanzados en los subsidios del gobierno – subsidios precisamente aprobados por los mismos

padres de la patria como bandera para aumentar sus caudas electorales – a los que cambian su voto por una talega de mercado, en fin, a los que cada vez creen en las mismas promesas de los mismos de siempre.

Y lo más grave aún es que tales prometientes salvadores, además de creerse ellos mismos, creen hacer creer y convencer a un alto número de electores que ellos practican con esos simulacros de actitudes circenses es desarrollo social, como queriendo decir con ello que eso es contribuir al desarrollo integral de un municipio, de un departamento.

Finalmente, y en forma casi irónica, por no decir atrevida, convendrá inquirirles por qué las dos palabras **desarrollo humano** son tan ajenas en los discursos, simposios y peroratas de los líderes políticos sobre todo aquí en la región, como si no fueran consientes de que el desarrollo para ser auténtico “debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre” tal como lo entendía y predicaba al mundo el Papa Pablo VI.

Lógicamente que “**GENTE CLARA**” es un movimiento conformado por quindianos auténticos que unidos integralmente y de manera independiente sin avales de ningún partido ni con ataduras a cualquier voraz depredador financiero de campañas, han decidido despertar de su largo insomnio y decir ¡ Basta ya! para llevar al Recinto Sagrado de la Ley y la Democracia del Congreso, y concretamente a la Cámara de Representantes, una persona digna y confiable que, además de participar en la estructura y aprobación de nuevas leyes pueda dedicarse a cumplir con un programa específico como es el de auscultar, claro está que al tenor de sus atribuciones, la esencia de las leyes salidas de ese mismo recinto que tengan o hayan tenido que ver con el Quindío y sus doce municipios, y cuál ha sido su aplicación y cumplimiento en todo el Departamento.

De igual manera aprovechar la oportunidad de estar cerca de los poderes centrales para investigar el a veces lento e intrincado recorrido de los recursos salidos del Tesoro Nacional con destino al Departamento y sus municipios y, por sobre todo, el uso indebido y sucio que se les da a dichos recursos en manos ya de los mandatarios regionales y de sus administradores inmediatos. Como puede verse, y ya como conclusión final, se trata de un movimiento auténtico y transparente que solo anhela para todos los quindianos total claridad y honestidad en procura de verdadera justicia y beneficio para todos y cada uno de los quindianos.

Clara Inés Salgado Vera - “GENTE CLARA”.